

Incidencia de las experiencias artísticas en la formación cultural del individuo

Autor: Montenegro Goenaga Alis Neris

Correo electrónico: alismontenegro@mail.uniatlantico.edu.co,

alismontenegrogoenaga@yahoo.com

Institución: Docente en la Universidad del Atlántico

Abstrac

El conjunto de elementos que hablan de una realidad individual y colectiva del individuo inmerso en un contexto sociocultural y que a su vez dan significado a su existencia, es lo que podríamos denominar una experiencia artística. De tal manera que se evidencie el diálogo permanente en que se encuentre el individuo entre él en su necesidad de definirse de seguir modelando sus estructuras cognitivas y afectivas; en el que intervienen las acciones y el medio sobre el cual se enmarca este desarrollo. A esto se le agrega los patrones ontogenéticos y filogenéticos que tributan en la mediación del acabado de este individuo. A través de las experiencias artísticas se reconoce la presencia de sensaciones que guardan relación con aspectos aprendidos en un momento histórico de su vida, en el que han intervenido la familia, amigos, la escuela, sus creencias y que reposan en su memoria.

A medida que las sociedades se desarrollan los individuos a su vez crean nuevas formas de adaptación en donde las experiencias artísticas propician niveles altos de satisfacción, puesto que llevados a cabo de una manera consciente con intencionalidades da nuevos significados en su cotidianidad, que lo faculta para generar transformaciones positivas partiendo de las reflexiones críticas de las experiencias y los elementos culturales que le identifican como ser humano y por ende un ser llamado a la convivencia sana en una sociedad cambiante.

Son muchos los interrogantes que surgen en el momento en el que se invita a un individuo a expresar a través de un movimiento, de una frase, de un dibujo, algún hecho que haya impactado su vida de manera positiva o negativa; y es allí, ese instante, en donde el espacio se vuelve infinito, y el tiempo que se ha logrado recorrer se torna aún más largo, en donde las conexiones que se intentan hacer entre un hecho y otro, no concuerdan o desarmonizan, o por qué no, generan estados de sublimación, éxtasis o euforia. Actuaciones que pueden estar permeadas por aspectos como:

- El contexto sociocultural, determinante de actitudes y comportamientos, en el que este individuo se le ha permitido crecer; incluyendo todas las expresiones simbólicas que tienen origen en los diferentes escenarios ya sean físicos, sociales, y la posición que el individuo personifique dentro de una organización social; manifestando de tal manera los efectos y consecuencias de las relaciones de poder que implica el vínculo a una sociedad.
- La herencia familiar, incondicionalmente tributa a la configuración natural y espontánea de este individuo. Siendo la familia su cimiento de desarrollo, quien alienta sus razones de existencia.
- La capacidad de asociación entre su propia realidad, las de los demás y las relaciones existentes entre estas, que lo integran a un determinado grupo social, estableciendo afinidades y significados, asumidos desde lo particular hacia lo colectivo.
- El lenguaje con el que se concreta una relación directa de comunicación y por ende de comprensión e interpretación de los fenómenos o acontecimientos que han rodeado su existencia, en este sentido la cultura hace referencia a la autonomía que tiene cada grupo social para redefinirse con códigos, para denominar ciertos objetos o situaciones para ellos muy significativos, en donde la palabra aprendida corresponde al objeto que se le presenta. Sumándosele la comprensión de las narraciones, cuentos o hechos que se convierten en imágenes y símbolos representativos de una realidad del pasado en su ahora o presente.

- La religión o creencias espirituales, que en algunas ocasiones le integra o relega por contradicciones en relación con el discurso y la práctica.

Por lo tanto se propone el arte como un medio de comunicación, de interacción, y como un elemento que tributa al desarrollo personal desde su individualidad en un grupo social determinado. El individuo respira arte, vive arte y aun, come arte, ya que debe someterse en forma natural a cada una de las situaciones y circunstancias que implica la vida misma; en su cotidianidad, el hecho de salir a la calle, observar las vallas, los avisos, el color de la mañana, de la tarde o de la noche, las combinaciones que hace de su vestimenta, son propias de un estilo que lo caracteriza y lo hace único entre muchos individuos que a su vez pueden pertenecer a un mismo grupo social, el gusto por un tipo de alimentos, para disfrutar de un desayuno, almuerzo o cena; son algunos de los ejemplos que pudiera anotar para establecer criterios de definición de aspectos que aunque a través de la escuela, la academia, se pretendan orientar o redireccionar, no se logran totalmente porque estos están justificados en la memoria cultural del individuo.

Ahora bien, hasta el momento solo he planteado aspectos relacionados con sus preferencias y gustos para su desempeño y sobrevivencia, en lo que respecta como este se asume dentro de un espacio de expresiones artísticas; el individuo se siente forzado a indagar sobre sus máximos referentes, los cuales están íntimamente ligados con la fuerza o densidad con la que ha habitado en su torrente sanguíneo y que dejará salir como una ráfaga de emociones, evidenciando nuevamente y claramente los efectos que genera la memoria cultural y en este caso podríamos referirnos a una cultura emocional; asumiendo la cultura según Kottak (2011) como un distintivo de la humanidad, haciendo relevancia a los comportamientos y a las creencias transmitidas entre las generaciones a través de los procesos de enculturación, permeados por los métodos de aprendizaje, ya que la cultura está ligada a la capacidad de interiorización de las reglas de conducta, que conllevan a la actuación en forma consciente y reflexiva.

Para mayor ilustración les presento una experiencia de desarrollo social de una comunidad ubicada al sur Occidente de la ciudad de Barranquilla y denominada Urbanización Villas de San Pablo, un macro proyecto de vivienda, que brindará solución de vivienda a más de 5.000 familias, las cuales llevan consigo sus creencias, costumbres y forma de vida que deben adaptarse al estilo de vida y comunidad que van definiendo a medida que se constituyen como urbanización, y de esta manera evidenciar en sus prácticas cotidianas su cultura, expresándose en cada gesto, postura, gustos, emociones, códigos de comunicación, que varían desde los grupos básicos de constitución como lo es la familia.

Las reflexiones que se logran hacer acerca de los elementos que identifican al individuo con su región, con su familia, con su comunidad; parten del reconocimiento de los otros como miembros de una sociedad portadores a su vez de su propio legado cultural, de esta forma al valorarlos inmediatamente se establecen comparaciones que llevan a definir diferencias y desde allí el respeto por las mismas. Por ello consideramos que resulta esencial promover el desarrollo amistoso y el intercambio de experiencias saludables en el marco del respeto universal y de la diversidad cultural, y además propicie la sana convivencia, estableciendo las diversas formas como los seres humanos pueden relacionarse, asumiendo cada día como nuevo en todas las dimensiones, potenciando el tejido social, y reconociéndose parte de la humanidad con derechos y deberes.

Al concebir el proyecto se integran todo lo relacionado con infraestructura y equipamientos, aunque se olvida de lo que se debe considerar esencial en todos estos denominados proyectos de desarrollo urbano y poblacional; en donde se cree que la necesidad prioritaria del individuo es el gozar de un techo digno, es claro que para generar transformaciones en una comunidad esto debe incentivarse en cada uno de sus habitantes, en donde: primero se reconozca parte activa de la misma y segundo lidere acciones de cambio y bienestar para sí mismo, con los otros y para los otros.

Razón por la cual tome la iniciativa de liderar en conjunto con otras habitantes el comité de cultura de la comunidad para desarrollar un programa sociocultural que brindara oportunidades a los niños y niñas de este sector de sensibilizarse ante las expresiones artísticas, planeando y llevando a cabo tareas específicas como fueron las de adecuar un espacio para sumergir a esta comunidad en la magia de las experiencias artísticas, como lectura de cuentos, cine foro, visitas al Museo del Caribe, procesos de socialización e integración comunitaria, ya que el individuo no vino a esta sociedad a seguir potenciándose desde su individualidad, sino a construirse partiendo de la reflexión de las experiencias de vida que le favorecen en su relación consigo mismo, el medio ambiente, la familia, y la sociedad en general.(Ilustración 1)

Es así como nos dimos a la tarea de contribuir con nuestras acciones a dar a conocer nuevas formas de mirar la realidad desde la experiencia artística. Las motivaciones que nos llevaron fueron las observaciones críticas que se hicieron alrededor de las situaciones que se fueron desarrollando espontáneamente en las interacciones que a diario se presentaron. Entre esos aspectos se pueden mencionar:

- El encontrarse con nuevas familias y personas distantes de sus lazos afectivos y amistosos.
- Un nuevo espacio (lugar) con connotaciones parecidas o diferentes a las vivenciadas en sus espacios de origen.
- La carga emocional nostálgica por el desprendimiento obligado o forzado, que en algunas ocasiones influye en la decisión de entrar a reconocer propio el nuevo espacio o asumir actitudes de indiferencia hacia el nuevo espacio, los objetos y quienes lo habitan.
- La incapacidad de relacionarse con sus semejantes pese a las edades contemporáneas que demostraban.
- La concepción negativa que se tiene de lo que representa el vecino.
- El uso inadecuado que se le daba al tiempo libre.

Al llevar a cabo este programa se experimenta la satisfacción de generar cambios positivos de actitudes a los participantes en cada uno de los talleres artísticos, ya que al beneficiar a los niñas y niños, también se sensibilizan a los padres, ante los diferentes productos artísticos que se iban obteniendo, como la participación en la comparsa infantil, la realización de dibujos, la reflexión de una película.

Por otra parte vale la pena resaltar la relación directa que genera entre la expresión artística y quien lo vivencia a través de su práctica, como este individuo se mimetiza entre las emociones que le arrebatara esta manifestación artística y la relación que se da entre este y quien lo observa, a quien denominamos espectador que en el espacio de formación está representado en la figura del instructor, profesor y compañeros de clase. Son ellos quienes en ese momento se convierten en los espectadores que darán una valoración a la propuesta u obra de arte presentada, lo cual realizarán desde las perspectivas de la realidad que ha incidido en ellos en su construcción como seres o individuos sociales. Es así como en estos actos también se desarrolla en cada participante la capacidad de admiración y apreciación del arte que el otro produce, estimulándolo de esta manera a formar parte del grupo de personas que se reúnen en torno a una exposición, una obra de teatro, un concierto musical, entre otros.

Podríamos decir que el arte es todo objeto o elemento elaborado que requiere de una valoración estética, desde el origen del hombre mismo se encuentran las manifestaciones artísticas, esto quiere decir que el hombre en su deseo de dar respuesta al significado de su existencia, explora en las diferentes formas en cómo puede manifestarla y representarla, por la misma necesidad humana de expresarse, de liberar y crear, transportando su imaginación por sus experiencias, los entornos recorridos y trascendiendo hacia el ideal de las construcciones artísticas desde su propia mirada. En este caso, como único elemento que posee y que le pone en contacto con el mundo externo es su cuerpo, entonces desde allí reconoce y logra perpetuar sus realidades. Lo que a

su vez aporta un nuevo elemento de concepción del arte y es el hecho de ganar vida propia, el arte no es estático, este lo podemos llevar en nuestras sensaciones, desarrollando procesos creativos y socializarlo o exponerlo, ante un escenario público, quienes lo valoran, lo juzgan, como cualquier juicio, si lo relacionamos con algo tan sencillo como un adorno para el hogar, cuantas apreciaciones hace esa ama de casa de lo bello, lo funcional, la armonía, la combinación en el momento en que lo expone.

Por tal razón; más que pensar en la orientación de prácticas artísticas, se llevó a los niños y niñas a potenciarles su sensibilidad artística, interesados en el sujeto que requiere transformarse desde su pensar, su sentir. Entre las prácticas artísticas que se lograron concretar en un producto cultural vivo fue la comparsa Esencia Caribe, una agrupación con 40 niñas, quienes manifestaron su interés de formar parte de esta, y los talleres de Danza, cambiaron su propósito, trascender del barrio, a las calles del máximo evento Festivo de la ciudad como es el Carnaval de Barranquilla, específicamente en el desfile del Carnaval de los niños, **(ver imagen 2)** de manera que la comparsa se convierte en un espacio de:

- Encuentro e integración, al que acudían las niñas, acompañadas de sus padres, y que esta compañía posibilitaba la confianza y seguridad en cada uno de los integrantes, forjando mayores vínculos de afectividad entre estos.
- Reencuentro consigo mismo, y sus capacidades corpóreas, explorando sus habilidades y destrezas en la ejecución de las diferentes secuencias de movimientos.
- Disfrute y derroche de alegría, al experimentarse la libertad de la expresión corporal en forma espontánea y asumiendo los retos de la expresión exigida para esta manifestación artística.
- Autonomía, puesto que cada integrante asume compromisos, como la puntualidad, el portar sus elementos de trabajo, normas y patrones conductuales que se requieren en la organización de las puestas en escena.

- Desarrollo de la percepción de su auto imagen, atendiendo su presentación personal y elevando sus niveles de aceptación y valoración positiva hacia la imagen que proyecta y la que desea proyectar, por medio de su postura corporal y actitudes ante las diversas situaciones de su día a día.
- Desarrollo de habilidades comunicativas, al interactuar con sus compañeros, al intercambiar apreciaciones y al apoyarse mutuamente en la elaboración de figuras, definición de técnicas de movimientos y al asumir posturas críticas ante la experiencia artística.

Por consiguiente esta experiencia artística, es analizada por los índices de sana Convivencia que se perciben entre sus participantes y quienes los aprecian. De modo que la Comparsa, una propuesta que surge al interior de una comunidad, impulsada por sus tradiciones culturales desea hacer presencia en el Carnaval, anteponiendo sus esfuerzos y superando sus limitaciones económicas.

Sin embargo se debe considerar que los efectos que imprimen las prácticas artísticas están fundados en las necesidades del desarrollo social y cultural del individuo.

Actualmente los espacios que se emplean para la realización de estas actividades aún son muy escasos y la infraestructura no responde con los criterios básicos para generar ambientes de aprendizajes artísticos acordes con las características de cada comunidad. Incluso las metodologías y estrategias requieren de una reflexión orientada hacia el significado de estas prácticas artísticas para el individuo como sujeto y su repercusión en el contexto.

El individuo a través de sus experiencias artísticas desarrolla capacidades para trascender de un plano físico, al plano emocional, el solo hecho de leer un cuento, de ejecutar un baile por imitación o realizar movimientos resultantes de su espontaneidad corporal, al igual que arrancarle una nota musical a un instrumento, se expone a los cambios que surgen por este contacto llamado experiencia sensible. A medida que se es consciente de la relación que se da entre el arte y el

individuo en su constructo humano, se evidencia la función social que este tiene en la modernidad, ya que se requieren individuos con mayores componentes en el desarrollo de su autonomía, en donde el otro se valore partiendo de la capacidad de autovaloración que se posea sobre sí mismo; al igual que sus actuaciones, comportamientos y actitudes son devenidas de los procesos culturales que le han dado sentido a su existir, y que estos se encuentran entrelazados, de tal forma que el uno repercute en el otro.

Bibliografía

- Acaso M. *La educación artística no son manualidades. Nuevas prácticas en la enseñanza de las artes y la cultura visual. Segunda edición.* (2010) Madrid España. Catarata.
- Akoschky, J. Brandt, E. Calvo, M. Harf, R. y Otros. (1998). *Artes y escuela. Aspectos curriculares y didácticos de la educación artística.* Barcelona, España: Paidós.
- Conrad, K. *Antropología Cultural 14 edición* (2011). México. Mc. Graw Hill
- Ember, C. Ember, M. *Antropología cultural Octava edición* (1997). Madrid; España. Prentice Hall.
- Recopilación de lecturas – Guía de estudio. Especialización en pedagogía para el desarrollo del aprendizaje autónomo. *Sociedad Cultura y Desarrollo* (1999) Bogotá.
- Sevilla, A. *Danza, cultura y clases sociales.* (1990). México. INBA

Anexos.1.

Imagen 1. Taller de artes plásticas en la comunidad de Villas de San Pablo 2013



Imagen 2. Comparsa Esencia Caribe en el desfile del Carnaval de los niños 2014

